

# Detroit, 22 a 27 de septiembre de 1974: Informe sobre la Novena Conferencia

---

*El rápido incremento de la demanda mundial de energía en los 40 últimos años hace que el cálculo de las necesidades futuras sobrepase con mucho la capacidad actual y suponga una amenaza de agotamiento, en algún momento del futuro, de las actuales fuentes energéticas de tipo tradicional. Esta premisa va acompañada, además, por la experiencia viva de dos hechos íntimamente relacionados: las fuentes inadecuadas y antieconómicas de energía inutilizan al individuo, a su país y a su mundo, y conducen a la inseguridad, al hambre y a la ignorancia; por otro lado, la utilización excesiva e incontrolada de las fuentes energéticas conduce al despilfarro de los recursos, a la contaminación y a la miseria humana, que tampoco respeta fronteras nacionales. En estas preocupaciones dominantes se fundó la selección del tema principal de la Novena Conferencia Mundial de la Energía: "Problemas económicos y ambientales que provocaran las futuras necesidades energéticas". Este tema se desglosó en seis amplias categorías principales: necesidades energéticas, fuentes de energía, conversión y utilización de la energía, conservación de la energía, consideraciones de tipo económico y consideraciones de tipo ambiental.*

*Un total de 229 memorias oficiales fueron estudiadas en la Conferencia por varios millares de participantes, que representaban a más de 60 países y a diversas organizaciones internacionales.*

*La tarea principal de la Conferencia quedó realizada en el discurso del Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, quien hizo hincapié en la creciente interdependencia de todas las naciones del mundo en su empeño por hacer frente a las demandas energéticas de una manera sobria, justa y equilibrada, teniendo en cuenta la necesidad que la humanidad tiene de progresar en un ambiente sano desde el punto de vista social, económico y sanitario. La corriente de opinión que dominó a través de toda la Conferencia, era que la conservación del uso de la energía se había convertido en una necesidad mundial y que todos los métodos sugeridos para cubrir la demanda energética debían responder a esta idea, en vez de perseguir el fomento del empleo de la energía hasta el punto de sobrepasar las necesidades nacionales. Al mismo tiempo, se reconoció plenamente que la expansión de las economías de los países en desarrollo requería más energía. Se expresó vivo interés por la necesidad de integración entre los ciclos energéticos y dentro de cada uno de esos ciclos. Se expresó también preocupación por la falta de normas racionales que se notaba en la planificación energética, así como también por el hecho de no reflejarse los factores científicos y humanos en la ordenación de la energía y de sus efectos sobre el medio ambiente. Muchos debates tendieron a centrarse estrictamente en las clasificaciones tradicionales de las fuentes energéticas (por ejemplo, el carbón frente al petróleo o frente a la energía nucleoelectrónica o la energía hidroeléctrica, etc. ...). Hubo un corto debate sobre la relación entre riesgos y beneficios al seleccionar una fuente energética o al combinar varias de ellas, a fin de que se atiendan las demandas nacionales de energía minimizando al mismo tiempo los efectos sociales, económicos y ambientales. Fue ésta una reunión en la que tuvieron la palabra principalmente los expertos en materia de energía y medio ambiente; los debates serán analizados por los Gobiernos para elaborar sus políticas futuras con respecto a la energía y al medio ambiente. No se resolvieron las diferencias sobre la manera de resolver los problemas, pero quedaron claramente esbozados los mecanismos para garantizar la interdependencia de las*

# Mundial de la Energía

---

*naciones en la tarea de hacer frente a los problemas derivados de las necesidades energéticas, la conservación de recursos energéticos y la protección del medio ambiente, a través de un enfoque equilibrado. Todos los participantes parecían de acuerdo en que era necesaria una cooperación internacional.*

*Con respecto a las fuentes energéticas, una idea se manifestó reiteradamente, y es que por razones de limpieza, coste y conservación, la electricidad representará una parte cada vez mayor de la energía distribuida, y que la energía nucleoelectrica "que hoy día no es más que un factor contribuyente, será mañana una necesidad ineludible". Esta posición apareció clarísimamente en una interesante memoria presentada por John W. Simpson y Philip N. Ross, que argumentaban que se producirá finalmente un desplazamiento hacia el carbón y el uranio como fuentes energéticas principales, si no únicas, y que el desplazamiento se hallaba lo suficientemente cerca como para justificar ya desde ahora una labor de planificación. Los autores creían que era un error la conservación deliberada del petróleo y del gas, especialmente desde el punto de vista de los países en desarrollo, ya que, como resultado, los niveles de vida de estos países podrían bloquearse o reducirse. La solución propuesta no era limitar el consumo de energía sino iniciar la transición hacia el carbón y el uranio, y con el tiempo hacia el uranio únicamente. Las otras fuentes energéticas competitivas se consideraban muy ineficientes e inadecuadas, o demasiado inseguras desde los puntos de vista técnico y económico.*

*Partiendo de sus premisas básicas, los Sres. Simpson y Ross emitieron juicios estratégicos sobre la investigación y el desarrollo. En su opinión, había que hacer hincapié en la licuefacción del carbón, en los reactores reproductores, en el enriquecimiento del uranio, en la fusión y en los vehículos eléctricos, pero no había que insistir en las células de combustibles gaseosos, en las plantas de aprovechamiento de la energía solar, en los sistemas geotérmicos, en la magnetohidrodinámica, o en nuevos tipos de motores alimentados con gasolina.*

*El desplazamiento hacia la "base combustible nuclear-carbón" acrecentará la interdependencia entre las naciones: habrá que llegar a un entendimiento sobre la utilización de los recursos mundiales de uranio, incluida la fijación de su precio, las instalaciones de enriquecimiento, la investigación y el desarrollo en esta esfera, la asistencia técnica y, lo que es más importante que todo, la protección contra la proliferación de las armas. Los Sres. Simpson y Ross hicieron notar que la realización de todas estas cosas llevaría tiempo, y sugirieron que había llegado ya el momento preciso de planificar esta transición.*

*Con este mismo espíritu, el Dr. Sigvard Eklund, Director General del OIEA, anunció en la Conferencia que el OIEA proyecta celebrar en 1977 una gran conferencia internacional sobre el papel de la energía nucleoelectrica y su relación con otras fuentes de energía en la tarea de atender las futuras necesidades energéticas. Las autoridades nacionales tendrán entonces ocasión de evaluar la situación internacional en cuanto a problemas estrechamente relacionados con las perspectivas de la energía nucleoelectrica, como son el abastecimiento y el enriquecimiento del uranio, otros ciclos de combustibles, la reelaboración y la gestión de desechos.*